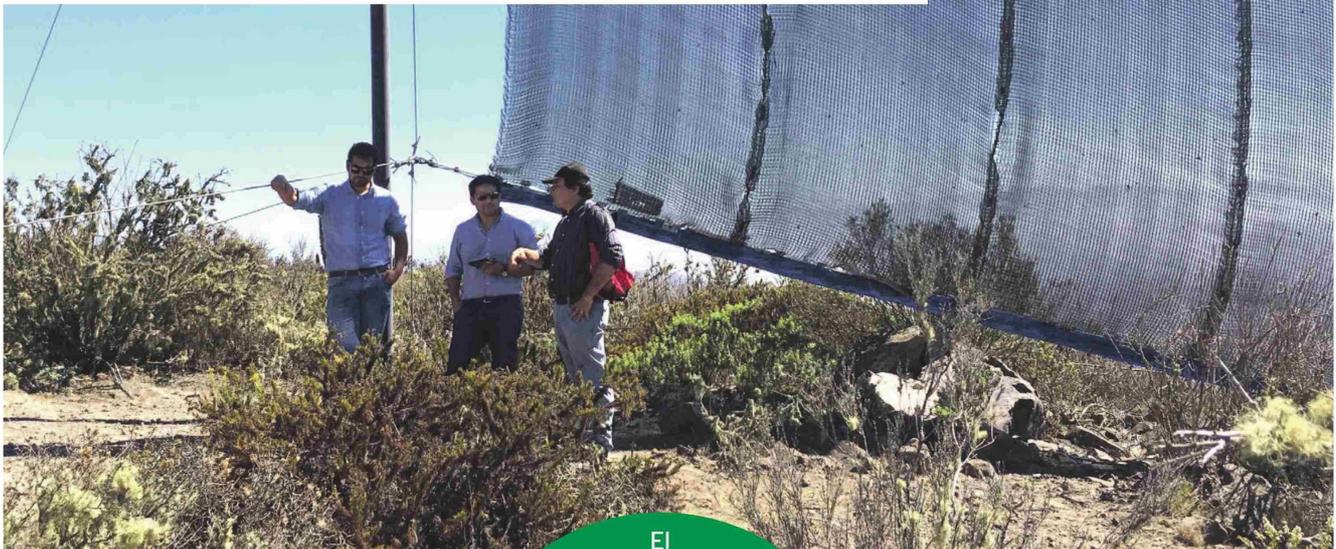


ANTE PRONÓSTICO DE BAJAS PRECIPITACIONES

# Crisis hídrica: en búsqueda de nuevas e innovadoras soluciones



El  
 reúso de  
 aguas, la desalación,  
 la recarga de acuíferos,  
 los atrapanieblas e incluso el  
 bombardeo de nubes aéreo  
 y terrestre son iniciativas que  
 se están analizando para  
 la obtención de nuevas  
 fuentes de agua en  
 la región.

**L**a Región de Coquimbo lleva más de una década enfrentada a un escenario de permanente escasez hídrica y este año esta crisis amenaza con agravarse de no mediar precipitaciones. En este sentido, desafortunadamente los pronósticos no son alentadores, pues los informes indican que existe una baja probabilidad de presencia de eventos de lluvia entre junio, julio y agosto.

Dicha realidad genera nuevamente un debate sobre la búsqueda de nuevos mecanismos de generación de fuentes alternativas de agua, que permitan dejar de depender en parte de la disponibilidad de nieve. Pero, ¿cuáles son las opciones que se están evaluando?

**REÚSO Y DESALACIÓN**

Desde el gobierno regional, el gobernador, Cristóbal Juliá, ha informado

que se trabajará en iniciativas de reutilización de aguas servidas de los emisarios submarinos en las comunas de La Serena, Coquimbo y Los Vilos para riego y fines industriales.

De igual forma, hace unos días, el GORE firmó un convenio de colaboración con la Empresa Concesionaria de Servicios Sanitarios (ECONSSA Chile S.A.), orientado a diseñar e implementar mecanismos como la desalación de agua de mar y el reúso de aguas servidas, a partir de

un trabajo técnico conjunto. El acuerdo tendrá una vigencia inicial de cuatro años y contempla acciones como la formulación de estudios preinversionales, el diseño de soluciones sostenibles, y la evaluación de mecanismos legales y de financiamiento para su ejecución, incluyendo gestiones con organismos nacionales e internacionales.

Ernesto Cortés, académico de la Universidad Católica del Norte, señala que, efectivamente, considerando el

escenario actual hídrico de la Región de Coquimbo y los pronósticos meteorológicos, se visualiza una potencial realidad crítica respecto de este recurso.

En este sentido, enfatiza que un escenario bastante probable es que las precipitaciones de agua lluvia y nieve no se prevé sean suficientes nuevamente este año. "Por lo tanto, las medidas o estrategias que deben seguirse necesariamente tienen que ver con reúso de agua y con nuevas fuentes", puntualiza.

En cuanto a estas acciones, plantea que el reúso de agua en la región tiene un desafío importante en el tratamiento de aguas residuales domiciliarias que, por ejemplo, en el caso de la conurbación de La Serena y Coquimbo, corresponde aproximadamente a 1.000 litros por segundo. "Las sanitarias tienen un rol protagónico en este alcance", precisa.

Por otro lado, indica, los acuíferos de la

Fecha: 05-06-2025  
Medio: El Día  
Supl. : El Día  
Tipo: Noticia general

Pág. : 13  
Cm2: 252,2  
VPE: \$ 385.113

Tiraje: 6.500  
Lectoría: 19.500  
Favorabilidad:  No Definida

Título: **Crisis hídrica: en búsqueda de nuevas e innovadoras soluciones**

región presentan un alto grado de explotación. Al limitarse la disponibilidad del agua superficial, la profundización de pozos es la respuesta temporal a la necesidad de recurso hídrico. "En la práctica, la instalación y operación de baterías de pozos con este objetivo también es una medida ya probada. Una batería de pozos bajo el Puclaro ha permitido disponer de aproximadamente 6 millones de metros cúbicos adicionales en el último año", destaca.

A su juicio, dado el escenario actual, debiera evaluarse de manera urgente la necesidad de baterías sobre el Puclaro para lograr asegurar disponer de agua en el periodo que queda hasta el invierno 2026, frente al probable escenario de un invierno 2025 bajo en precipitaciones. "Como medida de sostenibilidad paralela debe monitorearse el acuífero en su calidad y cantidad, al objeto de prevenir efectos adversos irreversibles", advierte.

Por su parte, Joel Barraza, académi-

co del Departamento de Acuicultura de la UCN, señala que, dada la realidad regional, se debe activar una gestión adaptativa sobre la base del conocimiento, involucrando a todos los sectores, ámbitos y voces en las decisiones sobre el agua.

Respecto a los proyectos de inversión que serían factibles, señala que se debe apuntar a la obtención de nuevas fuentes, como es la desalinización de agua de mar. "En esta misma línea, nuevas fuentes también se logran con la regeneración y reúso de aguas de uso domiciliario. Me refiero a las aguas servidas, con las cuales se puede compensar el agua potable que se usa actualmente para riego de áreas verdes. Esto se hace enormemente valioso en comunidades rurales donde el reúso puede ser directamente utilizado en generación de forraje para ganado y el riego de ciertas especies agrícolas. Hoy en la región tenemos disponibles tecnologías

de depuración que permiten lograr el reúso de estas aguas. Solo falta la voluntad política para un mayor avance en esta línea", precisa.

Por otra parte, en el mes de mayo el MINAGRI anunció la apertura de un concurso de su Programa de Riego Asociativo (PRA) destinado a cofinanciar proyectos para la captación de aguas mediante sistemas de atrapanieblas, presentados por comunidades agrícolas acreditadas como usuarias del servicio. La cobertura de la iniciativa es de carácter regional, sin embargo, se priorizarán las postulaciones cuya zona de intervención se ubique en las comunas de Ovalle, Canela, Los Vilos, Coquimbo y La Higuera.

El bombardeo de nubes también sigue presente como alternativa en la región. Con una inversión cercana a los 600 millones de pesos, la Junta de Vigilancia del Río Elqui anunció que relanzará su programa de estimula-

ción de precipitaciones, que combina tecnología aérea y terrestre para inducir lluvias mediante yoduro de plata. La iniciativa busca fortalecer la seguridad hídrica de la cuenca y sumar evidencia científica para su evaluación a largo plazo.

Según informó la organización, este año cuentan con la capacidad para realizar cinco vuelos. Cada uno de ellos será coordinado y evaluado técnicamente por equipos de la JVRE, CEAZA, Renaissance y AEROSEED, en función de las condiciones meteorológicas más propicias.

Se reforzará además de manera terrestre, a través de la empresa chilena Mettech, con la implementación de 10 quemadores distribuidos estratégicamente en la cuenca a una altitud media de 2.500 m.s.n.m. Estos equipos, también operativos con yoduro de plata, permiten aumentar las probabilidades de generar precipitaciones efectivas.